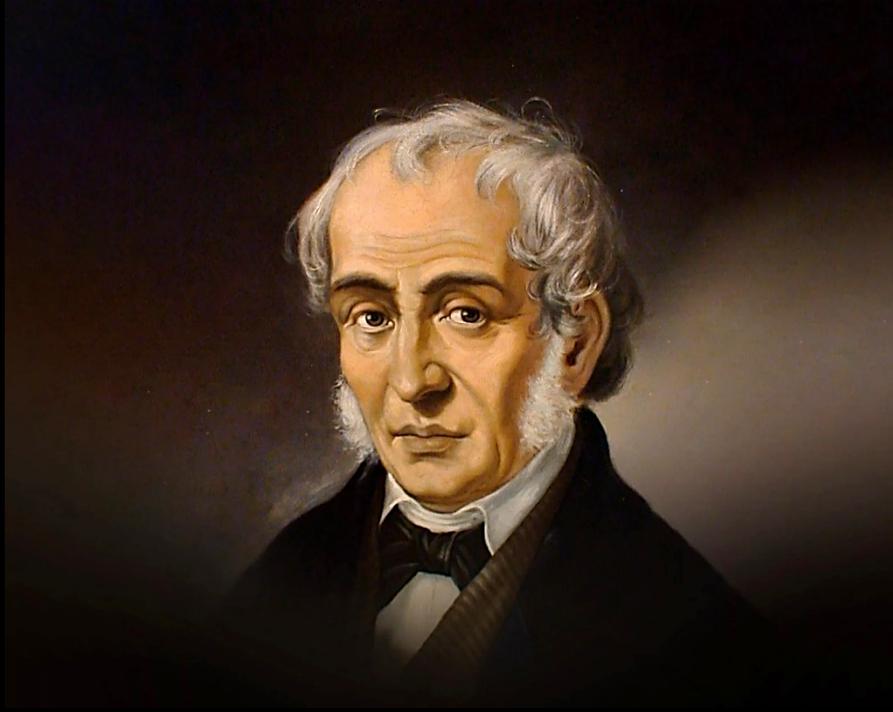


Fallece Epigmenio González, Benemérito de la Patria

19 de julio de 1858



Epigmenio González Flores nació el 22 de marzo de 1781 en la ciudad de Querétaro, Querétaro, y falleció el 19 de julio de 1858 en la ciudad de Guadalajara. Fue partidario de la lucha por la independencia y participó en la célebre Conspiración de Querétaro, previa al estallido de la Independencia de México, en la que participó con su hermano Emeterio González colaborando con los grandes impulsores de la primera etapa de la movilización insurgente.

“Ese hombre lleno de abnegación hasta el sepulcro; ese genio destinado a dar gloria al suelo que le vio nacer, ese hijo de Querétaro que no solo sacrificó en aras del patriotismo, su haber, su esposa y sus amados hijos, sino aun su misma existencia [...] Ese esclarecido patriota, señores, llevó por nombre EPIGMENIO GONZÁLEZ”.

Valentín F. Frías
Historiador mexicano

Epigmenio era partícipe de las reuniones literarias que se realizaban en casa de los corregidores en Querétaro (reuniones que fueron el parteaguas de los planes del movimiento de independencia).

Durante el periodo de planeación del proyecto independentista, los hermanos González Flores se encargaron de fabricar pólvora y cartuchos, y su casa fue usada como el almacén de la causa. Sin embargo, el 13 de septiembre de 1810,

al descubrirse la Conspiración de Querétaro, Epigmenio y Emeterio fueron aprendidos y trasladados a la Ciudad de México.¹

Junto a los hermanos González también fueron apresados José *El Cohetero*, quien participaba en la elaboración de la pólvora y los cartuchos; Antonio García y su esposa, sirvientes en la casa; un aprendiz de carpintero que Epigmenio dejaba pernoctar en su hogar; dos niños huérfanos que acababa de adoptar, y una anciana ciega a quien desde dos meses atrás daba asilo.² Mientras la lucha por la independencia crecía y se mantenía por toda la Nueva España, los hermanos González eran llevados de cárcel en cárcel, por ello Emeterio falleció en prisión en 1813.

Por otro lado, durante una revisión carcelaria en 1815, en la celda de Epigmenio encontraron un folleto que, ante el juicio del Tribunal de la Santa Inquisición, lo hacía merecedor de la pena de muerte por hereje. Cuando estaba por cumplirse la pena de muerte, una orden civil judicial lo exilió a las islas Marianas, en el océano Pacífico; allí permanecería en cautiverio durante diez años.

No obstante, en plena condena fue transferido a las islas Filipinas, junto a otros reos, lo que duplicó su tiempo en calidad de preso –la Corona española solía enviar a ese archipiélago a quienes consideraba presos de alta peligrosidad–. En Filipinas vivió su encierro hacinado en distintas prisiones. La cárcel de Bilbid fue la última en la que estaría recluido, ya que quedó libre gracias a la *Real Ordenanza General* de presidios de Isabel II (1834), mediante la cual se ordenó liberar a todos los presos encarcelados por traición (presos políticos en su mayoría).³

En 1836, cuando se firmó el Tratado de México con España –en él se reconocía de manera oficial la independencia de México– Epigmenio pudo comenzar los planes para regresar a su patria. Logró pisar suelo mexicano hasta 1838, 27 años después del triunfo del ejército trigarante. Poco tiempo después se enteró de que lo daban por muerto; muchas personas lo desconocían, aun cuando en el estado de Querétaro había calles que llevaban su nombre y se le honraba; además, la Legislatura de Querétaro lo había nombrado Benemérito

¹ Imer B. Flores. “Las proclamas y proezas de los primeros caudillos de la independencia: La causa de Ignacio Allende y los casos de Juan Aldama y José Mariano Jiménez”, *Juicios y causas procesales en la independencia mexicana* (México, D.F: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2010), <https://goo.su/EIKOY4>

² Jesús Reyes Bustos. “La trágica vida de Epigmenio González, el insurgente olvidado”, *Relatos e Historias en México*, <https://goo.su/zsqDmo7>

³ MXCity. Epigmenio González, el insurgente que ayudo a forjar la patria y fue olvidado, <https://goo.su/T8bZYr8>

de la Patria, sin saber que seguía vivo en otro lado del mundo. Por si fuera poco, le asignaron una pensión de cien pesos mensuales por los servicios prestados a la patria; lo cobraban su prima y los niños huérfanos que había adoptado.

En 1839 el presidente Nicolás Bravo lo nombró vigilante de la Casa de Moneda en Guadalajara. Desde entonces hasta el fin de sus días se dedicó a estudiar Química y Ciencias Naturales; cultivó con sus propias manos un pequeño huerto, en el cual crecían el ajonjolote y plantas textiles, de cuyas fibras obtenía su sustento.⁴

Epigmenio pasó el resto de su vida en Guadalajara, hasta su deceso el 19 de julio de 1858, a la edad de 77 años, a causa de la cólera.⁵ Más de un siglo después, sus restos fueron llevados al Panteón de los Queretanos Ilustres. Su legado perdura como un símbolo de la lucha por el derecho a la libertad.

Imagen: Epigmenio González (retrato), *México Desconocido*, <https://goo.su/92Eq4>

⁴ Valentín Frías. *Rasgos biográficos del ilustre hijo de Querétaro y héroe de la Independencia nacional, Epigmenio González* (Santiago de Querétaro, 1902), <https://goo.su/znL8>

⁵ Once Noticias Digital. "Epigmenio González, 'el insurrecto queretano'", 16/09/2022, <https://goo.su/y2XtUv>